

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 220 16/8/2024

ARQUITECTURA DE AREQUIPA



ARQUITECTURA DE AREQUIPA

La *Guía de Arquitectura de Arequipa*, publicada este año por la Universidad Católica San Pablo, ofrece prolija información sobre sus principales casonas y monumentos históricos, y se ocupa también de una serie de nuevos edificios representativos.

La Villa Hermosa de Nuestra Señora de la Asunción del Valle de Arequipa, conocida en adelante como Arequipa a secas, fue fundada por orden del gobernador Francisco Pizarro el 15 de agosto de 1540, en una fértil vega contigua al río Chili y al pie de tres volcanes que sobresalen en las estribaciones del desierto sur peruano. En el acto fundacional estuvieron presentes noventa y seis españoles (incluyendo en la hueste conquistadora unas pocas mujeres, cinco licenciados, dos bachilleres, dos notarios, tres capitanes, dos presbíteros y tres frailes dominicos) y un numeroso contingente de pobladores nativos. El valle era cultivado por distintas etnias de la región -collaguas, quechuas, chichas, callapas, tiahuayas, ubinas, carumas, puquinas-, que fueron también designando la toponimia local, y cuyos caseríos se desperdigaban entre los campos y andenes. Sus nuevos habitantes, establecidos inicialmente en el barrio indígena de San Lázaro, trazaron a cordel una cuadrícula de cuarenta y nueve manzanas y, con el correr de los años, emplearon un material singular para contruir sus edificaciones: la lava o tufo volcánico, llamado sillar por el corte en forma de paralelepípedos rectángulos. La ciudad, de anchos muros, largas bóvedas, altas cúpulas y portadas con tallas relevantes, alcanzó su esplendor arquitectónico con el desarrollo del barroco mestizo, y aunque fue asolada por los sismos a lo largo de su historia, supo superponerse y convertirse en la pujante urbe que es ahora.

Cuando el centro histórico de Arequipa fue inscrito en la Lista del Patrimonio Cultural de la Unesco, se reconoció, precisamente, que su arquitectura ornamentada «representa una obra maestra de la integración creativa de características europeas y nativas, cruciales para la expresión cultural de toda la región». O como afirmó el arquitecto Héctor Velarde en su clásico estudio *Arquitectura peruana* (México, FCE, 1946): «Si la arquitectura del Cuzco fue dominante y recia, de conquista, y la de Lima ampulosa, colorida y blanda, arquitectura cortesana, expresión política del Virreinato, la arquitectura arequipeña fue la del maridaje entre el conquistador y el conquistado, la de la fusión verdadera, la arquitectura colonial perfecta, quizás la más completa de las arquitecturas mestizas americanas».



Iglesia de San Camilo, derruida luego del terremoto de 1868



Iglesia de La Compañía y abajo, Casa Tristán del Pozo



De las edificaciones emblemáticas de la ciudad y sus antiguos distritos, y de sus principales edificios contemporáneos, da cuenta esta oportuna *Guía...*, elaborada por un puñado de jóvenes profesionales: Tatiana Medina Sánchez, Fernando Cusirramos Gutiérrez, Daniel Málaga Montoya, Denis Mayta Ponce y Sergio Coll Pla, e ilustrada con fotos de Juan Manuel Martínez Arróspide y unos pequeños planos de ubicación. La *Guía...*, según señala en el prólogo la reconocida arquitecta argentina Graciela María Viñuales, «no pierde de vista la seriedad del trabajo, apoyado por un amplio listado de documentos inéditos y bibliográficos, que han redundado en un cuidado sistema de presentar edificios, espacios urbanos y conjuntos». El rigor académico con que ha sido realizada, la hace especialmente útil tanto para los estudiosos como para los aficionados, ese creciente público local y visitante interesado en conocer y apreciar la riqueza arquitectónica de esta ciudad de tan marcado protagonismo cívico en la vida peruana. ALONSO RUIZ ROSAS



Vista de Arequipa (detalle). Litografía. Mariano Felipe Paz Soldán. *Atlas geográfico del Perú*. París, 1865



Calle de la Merced. A la derecha, detalle del Monasterio de Santa Catalina



Teatro Municipal. Al centro, calle San Juan de Dios y, a la derecha, Tambo de Bronce. Abajo Molino de San Juan y, a la derecha, Casa del Moral. En la portada: vista de la Catedral de Arequipa, ca. 1940



NIÑO DE GUZMÁN, LA ESCRITURA DEL LECTOR

La aparición del nuevo libro de Guillermo Niño de Guzmán, *Mis vicios impunes. Cuaderno de letraherido II* (Lima, Tusquets Editores, 2024), viene a sumarse al primer volumen de esta suerte de bitácora de lector impenitente que, bajo el título *Hasta perder el aliento. Cuaderno de letraherido I*, se publicó en el mismo sello editorial hace un par de años y da fe de una vida entregada al ejercicio de la literatura en las dos orillas -lectura y escritura- de su caudaloso torrente. Nacido en Lima, en 1955, Niño de Guzmán estudió Literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú -donde se graduó con una tesis sobre Ernest Hemingway, uno de sus autores predilectos-, ejerció luego el periodismo en diversos medios, hizo traducciones literarias, trabajos editoriales, escribió guiones de cine y televisión y hasta condujo un programa radial dedicado al jazz, pero, sobre todo, se dedicó al «vicio solitario e impune» de devorar los muchos libros que atraían su interés y de los que estos cuadernos misceláneos dan cuenta.

«En sus páginas -dice Niño de Guzmán en el texto liminar- he registrado las impresiones que me han dejado mis lecturas y otras artes que establecen un diálogo constante con mi vocación de escritor». Su obra narrativa es, por cierto, parca, pero de reconocida calidad: tres libros de cuentos -*Caballos de medianoche* (1984), *Una mujer no hace verano* (1995) y *Algo que nunca serás* (2007)-, una novela histórica de corte juvenil, *La conquista de los sueños* (2008) y el relato fantástico *La caza de la mujer jaguar* (2011). A esta obra, «cuya parquedad obedece a una íntima exigencia» como escribió alguna vez el crítico Abelardo Oquendo, se añaden dos volúmenes de artículos literarios, *La búsqueda del placer* (1996) y *Relámpagos sobre el agua* (1999), y los dos tomos del letraherido (del catalán *llettraferit*, «que siente una pasión extremada por la literatura» según el DRAE), de los que sus lectores han de aguardar, ya enviados también, siquiera una nueva entrega dentro de algún tiempo.

«Alguna vez leí -anota también Niño de Guzmán- que había tres grados en la afición a los libros: la bibliofilia, la bibliomanía y la bibliolatría. No sé en qué momento escalé del primer nivel al segundo, pero lo cierto es que mi interés original se convirtió en una pasión arrolladora, la misma que me ha causado más de un desvelo. Si bien no soy un coleccionista de ediciones príncipes ni un cliente de librerías de ocasión, siempre ando a la caza de nuevo ejemplares que añadir a mi abarrotada biblioteca (¡los libros se reproducen como conejos!). El autor precisa también que su bibliomanía «[...] mantiene sus peculiaridades. No me quitan el sueño las incesantes novedades con que nos abruma el mercado editorial. Aunque reconozco que hay autores valiosos entre las últimas generaciones, prevalece mi debilidad por algunos escritores del pasado que me entusiasman y cuyas obras no he agotado». Y confiesa, además, que es un fetichista literario: «Me complace visitar casas de escritores, ver la habitación en la que escribían y los libros de su biblioteca, y peregrinar a los cementerios donde están enterrados. Como puede advertirse, un letraherido a carta cabal.



AGENDA



PUNO Y TENERIFE BAJO EL MISMO MANTO

Las autoridades de la Municipalidad Provincial de Puno y el Ayuntamiento de la Villa de Candelaria, en la isla de Tenerife, parte del archipiélago español de Canarias, han suscrito el pasado 13 de agosto, en el Espacio Cultural de la Villa, un acuerdo de hermanamiento, teniendo en cuenta los históricos lazos religiosos y culturales que los unen, a partir de la común devoción a la Virgen de la Candelaria. El culto a *La Morenita*, como es llamada la patrona del archipiélago, fue llevado al Virreinato del Perú a fines del siglo XVI y tuvo especial arraigo en el Altiplano. En Puno, la devoción se consolidó a partir del siglo XVIII, y ha dado origen a una de las celebraciones más importantes del país: la Fiesta de la Virgen de la Candelaria, que del 2 al 10 de febrero de cada año estremece sus calles con un magnífico y colorido desfile de danzarines y bandas musicales, dando también fe del sincretismo operado entre las tradiciones andinas e hispanas. La *Festividad de la Virgen de la Candelaria de Puno* fue, por cierto, inscrita en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural de la Unesco en 2014.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe